



Ágora - Bogotá Centro de Eventos // Bogotá, Colombia // 2011-2017 // Estudio Herreros (Juan Herreros y Jens Richter) y Daniel Bermúdez // Ramón Bermúdez, Gonzalo Rivas, Stan Van der Maas // Cámara de Comercio de Bogotá (CCB) // Ramón Bermúdez, Gonzalo Rivas, Stan Van der Maas // Fotografía: Javier Callejas, Enrique Guzmán // ÁGORA-BOGOTÁ no debería conformarse con ser un mero centro de convenciones utilizado por visitantes esporádicos que apenas tienen contacto con la ciudad, sino ascender a la categoría de edificio público incorporado al imaginario de todos los ciudadanos. Para ello, los esfuerzos del proyecto se han centrado en atender exigencias colectivas por un lado y especializadas por otro. Entre las primeras se cuenta la necesidad de ofrecer una imagen capaz de representar las aspiraciones de una sociedad en transformación y la de convocar una sensibilidad medioambiental y una ambición tecnológica que inscriba el edificio en las inquietudes del presente. Las segundas se centran en aspectos prácticos como son un sistema de circulaciones, tanto del público como de los suministros y el personal, fácilmente comprensible; una distribución invisible pero jerarquizada e interconectada de todos los servicios internos que es en sí misma el esquema logístico del edificio; y una flexibilidad que acepte la programación de formatos muy diversos, desde un concierto a una feria de muestras, desde un congreso a un festival de cine, desde un gran banquete a un campeonato mundial de ajedrez. La escala del complejo y la riqueza de sus recorridos interiores permiten concebirlo como un fragmento encapsulado de ciudad. En cuanto a su construcción y tecnologías empleadas, es evidente el empeño por lograr una confluencia holística entre los esquemas estructurales, las instalaciones y los sistemas constructivos en un conjunto unitario en el que no hay acontecimientos aislados. La fachada es sin duda la pieza clave de este conjunto técnico. Construida a base de marcos de gran formato que incorporan la subestructura, los vidrios de diferentes tamaños y tratamientos y las branquias reguladas electrónicamente que toman el aire exterior, se comporta como una piel sensible de respuesta variable que reacciona a las condiciones cambiantes de temperatura, soleamiento y humedad del clima bogotano.

“Los porcentajes en las asociaciones arquitectónicas son objetos de interrogación, cuando se disuelven estas son como la química: inestables, los porcentajes pueden pasar o no llegar a cien. El ejercicio de la arquitectura es una suma de capacidades, el tesón como la inteligencia es una de ellas”.



